

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 140: Débilmente, de repente (10)

Mientras dejo mi ropa rota en el suelo, siento realmente que el entrenamiento de hoy ha llegado a su fin.

Un uniforme de artes marciales negro empapado de sangre.

Nadie podía decir si esas manchas oscuras eran de sudor o de sangre.

Sin embargo, después de que el entrenamiento terminó así, ver mi uniforme de artes marciales hecho pedazos me hizo sentir como si realmente lo hubiera dado todo hoy.



Una sonrisa se formó naturalmente en mis labios y mi corazón se elevó.

“Baja lentamente y no uses ese poder imprudentemente”.

—Lo sé. ¿Pero sometes a Cheondo al mismo entrenamiento?

Le pregunté directamente, respondiéndole al anciano que había comenzado a bajar la montaña delante de mí.

¿Por qué tienes curiosidad por eso?

Su respuesta fue fría e inmediata.

Me encogí de hombros y me reí torpemente.

—Solo por curiosidad. Al fin y al cabo, sabes muy bien qué clase de persona es para mí.

Mi mentor inigualable. El que me levantó cuando no era nada.

Decir “recogido” puede sonar extraño, pero me pareció extraño no expresarlo de esa manera.

Cheondo arriesaría su vida por mí, su estudiante. No muchos arriesgarían la suya por una relación de tan solo unas semanas.

Una persona por la que estoy agradecido.

Después de mirarme por un rato, el anciano habló con indiferencia.

¿Qué clase de persona? ¿Qué? ¿Eres su prometido?

"¿Qué? No, no es eso."

Me quedé momentáneamente desconcertado por su repentina broma.



Esa no era la intención de mi pregunta. ¿Acaso le hice albergar tales dudas sin querer? Mientras la idea cruzaba por mi mente, el anciano continuó hablando con su habitual tono sereno.

Cheondo sabe cómo superarse. Tú, que no sabes nada, no te puedes comparar.

"¿Parece que sabes mucho sobre tu hija?"

"¿Estás tratando de jugar juegos de palabras conmigo?"

"Por supuesto que no."

Habían muchas personas con tales personalidades.

Son tan comunes los padres demasiado estrictos como para expresar adecuadamente una sola emoción, como los dramas anticuados.

Cheondo, en el presente, extrañaba a su padre.

La forma en que me trataba demostraba que no estaba totalmente desprovisto de afecto.

Si te fijas bien, sonríe mucho.

Él simplemente restringe diligentemente esas emociones tanto como le es posible.

Esto se sale un poco del tema, pero me enteré por Hongyeon de que has cancelado tu relación con Dowon. ¿Puedo preguntar por qué?

Presenté mis preguntas una tras otra.



Andar con rodeos no funciona con él, así que le pregunté lo más directamente que pude.

—No es algo de lo que tengas que preocuparte. ¿No viniste a entrenar?

“Sólo curiosidad.”

Quizás regresar así no sería tan malo después de todo.

En términos de lograr crecimiento, ha sido todo un éxito.

Pero nadie sabe si el crecimiento fue la única razón por la que vine al pasado.

Incluso el Árbol Mundial del Tiempo sólo pudo afirmar vagamente que enviarle al pasado era su propósito.

Como mencioné antes, no tengo un propósito específico. Pero si me voy sin saberlo, siento que perturbará mis sueños.

“Un tipo que ni siquiera duerme diciendo tonterías.”

El anciano le dio la espalda y se detuvo.

Me senté en la roca, esperando tranquilamente su respuesta.

“Creé Dowon para descansar, no para aumentar mi carga de trabajo”.

Ya conocía bien los orígenes de Dowon.

“¿Esa es tu respuesta?”

¿Qué más quieres saber?

Bueno, no sé, quizá un sueño que te apasionaba tanto que estabas dispuesto a renunciar a Dowon. O una razón para querer un sucesor.



Tu forma de hablar es bastante irritante. Ah... ¿un sueño? Je, hacia tiempo que no oía esa palabra.

Entonces el anciano dijo:

“Tengo un sueño.”

Esas palabras.

Con sólo escuchar esa frase de cuatro letras me llené de una penetrante sensación de déjà vu.

-Tengo un sueño.

Las palabras de Cheondo que escuché en el Purgatorio.

En ellas se condensaban todo tipo de emociones, lo que hacía que el significado no fuera claro y pareciera fuera de lugar.

Ella no aclaró después lo que él quiso decir, lo cual fue frustrante. ¿Será que simplemente recitó las palabras de su padre textualmente?

Ajusté mi postura respetuosamente.

“La razón por la que me convertí en Cheonma fue para matar a aquellos que no me agradaban, ya fueran del Árbol del Mundo o humanos, no importaba”.

“¿Gente que te desagradaba?”

Hipócritas. He visto morir a demasiada gente buena sin motivo. Odiaba eso.

Dijo el anciano.



Los sueños no son nada especial. Los sueños que tenemos de niños rara vez se hacen realidad. Son ese tipo de sueños.

“Deseaba un mundo donde no hubiera gente malvada y los buenos pudieran expresar libremente su voluntad”.

Teniendo en cuenta el nombre Cheonma, definitivamente era una historia de ensueño.

Realmente un sueño que un joven podría tener.

“¿Suena extraño?”

“Es mucho para un Cheonma.”

Solia creer que era realmente posible. En aquel entonces, creía que cualquier cosa se podía lograr solo con poder. Era un sueño de juventud.

Un mundo sin maldad. Una idea completamente absurda.

Pero entendí lo que quería decir.

No me burlo. De joven, también soñaba con hacer del mundo un lugar mejor, incluso pensé en hacerme político.

Pensarlo ahora me hizo sentir escalofrios en la espalda.

¿Por qué pensé eso?

Me reí y suspiré al mismo tiempo.

“Le dijiste lo mismo a Cheondo?”

Ja, hablé mucho de ello. Lo decía hasta que me dolía la garganta. Pero nunca lo hice.



Qué suerte. Pero ¿por qué tuviste esos pensamientos? Parece que hubo algún detonante.

“...Eres muy curioso.”

“Escucho eso a menudo.”

“¿Estás preguntando por el detonante?”

Sorprendentemente, el anciano habló de su historia.

Quizás fue porque venía del futuro. O quizás porque era discípula de su hija, y eso le causó una emoción indescriptible.

O podría ser simplemente porque nos acercamos a través del intercambio de puños.

“El detonante... Bueno, ya oíste que fui yo a quien mi familia descartó.”

“Sí, entonces te fuiste de casa.”

"Así es."

El anciano recordó el pasado, acariciándose la barbilla con su mano arrugada.

Cuando dejé Dowon por primera vez, vagué sin rumbo. Sin saber nada, sin poseer nada, sin poder.

“¿No tener poder, dices?”

No muchos nacen fuertes. Cheondo, ese pobre niño, era demasiado frágil al principio. Mi hija, que lloraba hasta recogiendo flores.

¡Qué historia más linda!



El rostro del anciano se suavizó un poco mientras pasaba a hablar de su hija.

En fin, después de irme de casa, tuve que vivir como un animal en las montañas. Claro, un niño inexperto intentando establecerse en las montañas nunca iba a tener éxito. Casi muero tras ser gravemente herido por un lobo... Entonces recibí ayuda. De un auténtico idiota.

Escuché atentamente la historia del anciano, mirando su espalda mientras el sol de la mañana comenzaba a salir, iluminándolo desde el frente.

Rescató a una don nadie como yo y me cuidó día y noche. Fue un milagro que sobreviviera después de dos noches desangrándome y sufriendo.

“Debe haber sido una persona notable”.

¿Increíble? Ja, ese tonto ni siquiera conocía su futuro. Lo estafaron y perdió todos sus ahorros, viviendo para pagar sus deudas.

"Oh."

Finalmente murió. No quiero decir por qué. Fue por una tontería.

Ser amable era una cosa. Pero demasiado ingenuo.

Historias tan trágicas como estas eran demasiado comunes en estos días.

Casos en los que las personas confiaron ciegamente en sus amigos y luego fueron estafadas.

Hoy en día, si aparecieran historias así en las noticias, a menudo se verían comentarios en línea burlándose de ellas por ser tontas.



Diciendo que fueron estafados porque eran estúpidos.

Ese idiota era un idiota. Conocí a varios como él. Tan estúpido que daba asco.

"Sí."

"Los bastardos que engañaron a esos tontos vivian bien, lo que realmente me molestó".

La vida continuó de todos modos.

"Maté a todos los que no me agradaban, a cualquiera que se interpusiera en mi camino".

El anciano dijo esto mientras sacaba una pipa de su bolsillo y se la llevaba a la boca. Un humo dorado se elevaba a la luz del atardecer.

Hay más. Después de vivir más de cien años, a menudo he pensado en hacer algo con esos idiotas.

-Toca, toca.

Golpeó su pipa contra una gran roca y volaron cenizas.

“Después de matar a esos locos, todos empezaron a llamarme Cheonma”.

“¿Entonces no lograste tu sueño?”

¿Cómo podría hacerse realidad semejante sueño? Fue solo un desahogo sin un objetivo claro.

Él tenía razón.

Cuando recuperé la cordura, me había ganado demasiados enemigos. Matando indiscriminadamente, resultó que todas las figuras conocidas con algún prestigio eran corruptas.



No todos, por supuesto, pero probablemente no hubo muchos que vivieron toda su vida de manera pura y honesta.

Tanto yo como esta persona ya estamos en cierta medida comprometidos éticamente.

El anciano permaneció allí, menospreciándose.

“Pensé que estaba rodeado de tontos ingenuos, pero resultó que yo era el tonto más grande de todos”.

Cheonma, termino todo lo contrario.

Viviendo como venía, ahora sin vergüenza, quería descansar. Quería experimentar la alegría de criar hijos de la que tanto hablan. Así que regresé a Dowon y me establecí.

—Entonces, ¿tú creaste a Dowon?

Creció solo. Un niño que recogí por diversión se convirtió en el líder y expandió este lugar.

Me vino a la mente el rostro de Hongyeon.

Recogido por Cheonma. Sé que había más adoptados así.

El anciano se giró para mirarme.

“Intenté convertir este lugar en Dowonhyang, pero ya está todo hecho”.

“¿Dowonhyang?”

Algo así como una leyenda transmitida de generación en generación en la familia del Melocotonero. Un mundo ideal... ¿Entiendes lo que quiero decir?



Abstracto, pero entendí la idea.

Una utopía o un paraíso, tal como se transmite en las culturas asiáticas.

Mientras asentía, el anciano suspiró profundamente.

“Si quieres crearlo, ¿por qué no hacerlo?”

“Antes de eso, Dowon estaría arruinado”.

Dowon esta siendo arruinado.

Ya sabía sobre el futuro donde se arruinaría, pero fue sorprendente escuchar a Cheonma decirlo.

“...¿Disculpe?”

Me he ganado demasiados enemigos con el tiempo. Muera o no, Dowon se convertirá en un objetivo.

“Eso tiene sentido.”

Los logros de Cheonma, o debería decir, desastres.

Habían tantos que no se podían contar.

Casi como si hubiera derrotado a todo un país, era natural que muchos le guardaran rencor.

“Aunque intentara detenerlo, solo sería cuestión de quién muere menos o más”.

“¿Es por eso que te separaste de Dowon?”

“No.”



Quizás le estaba dando demasiada importancia.

El anciano murmuró sin expresión.

“Simplemente tenía mucho que hacer”.

Muchísimo, en verdad.

Recordé una frase que había leído una vez en un libro.

-Para someter a Cheonma, muchos cazadores, incluida la Fundación Árbol del Mundo, participaron en esa guerra.

Los dos desastres más recientes en mi mundo original, el Rey Espíritu y Cheonma.

En ese momento, el segundo desastre aún no había ocurrido.

Lo que el anciano dijo que tenía mucho que hacer deben haber sido los preparativos para eso.

‘Estás tratando de salvar a mi amo?’

No sabía cuántas personas sobrevivieron.

Lo cierto es que el clan fue exterminado. Solo conozco a tres personas que sobrevivieron.

'Tch.'

Chasqueé la lengua ante la amargura que llenaba mi boca.

La guerra que él solo provocó podría haber sido una especie de lucha, después de todo.

Sabiendo el resultado, no pude evitar pensar de esa manera.

"Has aprendido todo lo que te intrigaba."



Si no hubieras sido tan devoto de Dowon, no habría dicho esto. Tch. Déjate de tonterías.

—Sí... Bueno, intentaré enmendarlo.

Aunque él lo llamó una tontería, yo ya sabía que de alguna manera aprobaba mi trabajo en Dowon.

El anciano, con el rostro profundamente surcado, comenzó a bajar la montaña de nuevo. Me quedé quieto, reflexionando en silencio sobre sus palabras.

Incluso mientras me ponía ropa nueva y descendía la montaña, el pensamiento persistía.

Un mundo donde el mal no existiera y los buenos pudieran perseguir libremente sus ideales.

Era difícil creer que tales pensamientos pudieran pertenecer a Cheonma.

—Bueno. Siempre y cuando haga mi parte.

Sin embargo, no me disgustó haber descubierto un secreto que Cheondo albergaba.

No pude evitar la muerte de Cheonma ni la ruina de Dowon.

Pero tenía la intención de hacer lo que pudiera mientras pudiera.

Estaba empezando a tener una idea de ese lugar llamado el pasado.

“Si mi vida presente fuera un reflejo de este pasado...”

No era seguro, pero eso era lo que creía.

Y si mi predicción era correcta, todavía me quedaba trabajo por hacer.

Traducido por:

ဂရော် – RexScan

